

## LA DESAPARICIÓN DEL PUEBLO Y LA CRISIS DE LA DEMOCRACIA

Pablo J. Davoli (\*).

### I.- ACLARACIÓN PRELIMINAR:

Es conocida la polisemia confusa y problemática de la voz *democracia*. Tan grande es aquélla que **Gonzalo Fernández de la Mora** no ha trepidado en sentenciar: *la palabra democracia es una ramera que cohabita con varias significaciones*.<sup>(1/2)</sup>

Así las cosas, cuando acerca de la democracia nos toca discurrir, nos vemos obligados a dejar aclarado *ab initio* que:

- Por *democracia* entendemos, ante todo y principalmente, una determinada forma de gobierno; a saber: el *gobierno de muchos* o el *gobierno popular* (esto último nos parece mucho mejor, toda vez que *pueblo* es una realidad cualitativamente superior a la *multitud* o la *muchedumbre*).

- Su mejor expresión se encarna en la *politeia* de la clasificación aristotélica; esto es: el *gobierno popular* de carácter *puro* o *recto*, basado en la justicia, guiado por la prudencia y orientado al bien común.

### II.- PROBLEMATIZACIÓN DE LA DEMOCRACIA EN LA MODERNIDAD Y LA POSMODERNIDAD:

En la modernidad, la democracia sufrió una grave distorsión, primero, conceptual y, luego, práctica, que la desfiguró monstruosamente. Ello así, principalmente, por causa de la ideología/doctrina de **Juan J. Rousseau**. Constructo, éste, que, partiendo de una concepción individualista del hombre, conduce a una concepción colectivista de la sociedad, planteando un régimen político absolutista, basado en el principio de *soberanía popular* y operado por la *voluntad general* (una voluntad tan *absoluta* como la que atribuían al monarca, primero, la ideología/doctrina del derecho divino de los reyes y,

---

<sup>1</sup> Autor citado. *La Partitocracia*. Madrid (España). Instituto de Estudios Políticos. 1977. Página 10.

<sup>2</sup> Esta asociación metafórica entre la democracia y la prostitución no es única ni tampoco obedece en todos los casos a las mismas razones.

Con anterioridad a Fernández de la Mora, el ilustradísimo presbítero católico argentino Leonardo Castellani solía identificar con la democracia a la figura de *la gran meretriz con la que fornicaron los reyes de la tierra* que aparece en el libro sagrado del Apocalipsis (Ap. 18, 20).

Recientemente, Seyyed Hossein Nasr, que es uno de los mejores expertos en espiritualidad y pensamiento islámicos, sostuvo que *la democracia es algo muy valioso, pero, por desgracia, en nuestros días se ha convertido en una prostituta* (diario *La Nación*, Buenos Aires, 16/01/08, reportaje de Elisabetta Piqué).

El aludido sentido negativo que se ha atribuido al vocablo “democracia” desde ciertas perspectivas religiosas y/o morales, encuentra su máxima expresión en la lengua gallega, en la que dicha voz significa *gobierno del demonio*. Así lo ha explicado el tradicionalista español Juan Vázquez de Mella.

luego, el *hobbesianismo*). De este modo, se dio lugar a un peligroso *absolutismo de mayorías*.

Ya en nuestra época, a la que muchos refieren como *posmodernidad*, la democracia -en tanto *gobierno popular* a secas- ha sufrido, lisa y llanamente, una profunda desfiguración que amenaza con desnaturalizarla, llegándose en algunos casos al extremo de su falsificación (una suerte de sustitución subrepticia). Aquélla ha sido vaciada significativamente, tornándose -en gran medida- ilusoria. Así, en no pocos casos, parece haber quedado prácticamente reducida a mera apariencia o *fachada*. Apreciación, ésta, que, por ejemplo, en EE. UU., se vio abonada a fines de los años '80 por el informe oficial expedido por la *Comisión Tower* con fecha 26/02/87, donde se denunciaba -¡desde el seno del Capitolio!- la existencia de un *gobierno paralelo* en la que suele ser considerada *la principal democracia del mundo*. Análoga idea han dejado las indagaciones de **John J. Mearsheimer** y **Stephen M. Walt** sobre la definición de la política exterior del coloso norteamericano. ¿Y acaso no ha venido a reforzar tan inquietante conclusión la tesis que, más recientemente, el profesor **Peter D. Scott** ha planteado en su libro *El Camino hacia el Nuevo Desorden Mundial*, según la cual es menester distinguir entre el *Public State* (*Estado público*) y un *Deep State* (*Estado profundo*)? (3)

Ciertamente, en mayor o menor medida según el caso, la democracia de nuestra época se ha tornado más bien paródica, ¡trágicamente paródica! En semejante contexto, prevalece una política enferma que ha sido definida como *política-juego*, es decir, en un arte nefasto de escenificación, show y prestidigitación. Ello forma parte del oscuro proceso de simulación y engaño que supieron denunciar respectivamente **Martin Heidegger** y **George Orwell**, con notable antelación y meridiana claridad.

El fenómeno registra múltiples y diversas causas. A nuestro entender, las mismas pueden ser agrupadas en tres grandes categorías. A saber:

### 1) La desaparición del pueblo:

Básicamente, nos referimos aquí a la *difuminación* del pueblo como ente social, así como a su extravío como sujeto o actor político que, en una verdadera democracia, ocupa un lugar central.

Más abajo, nos detenemos sobre las causas de tan crítico fenómeno.

### 2) Deficiencias y obstrucciones institucionales:

Varios son los déficits y obstáculos institucionales que, en general, afectan a las democracias contemporáneas, impidiéndoles su desarrollo sano y funcionamiento pleno. A guisa meramente ejemplificativa, cabe aquí mencionar:

- La exigüidad que suelen tener las *ofertas* o *alternativas* electorales.
- La implementación de un criterio único de representación política, basado exclusivamente en el mandato *libre*, que permite a los *representantes* tomar decisiones

---

<sup>3</sup> Vide: Davoli, Pablo J. *La tesis del "Estado profundo" en Estados Unidos*. Edición digital privada. Rosario. Septiembre de 2012. Disponible aquí: <https://www.pablodavoli.com.ar/intranet/articulos/La%20Tesis%20del%20Estado%20Profundo%20en%20Estados%20Unidos%20de%20Norteamerica.pdf>.

que vinculan y afectan a sus *representados*, sin necesidad de consultarles nada al respecto ni, mucho menos, de atenerse a directriz o instrucción alguna procedente de los mismos.

- La monopolización de la facultad para presentar candidatos a cargos públicos electivos, por parte de los partidos políticos.

- La conformación y enquistamiento de *oligarquías* en la estructura interna de los partidos políticos.

- Las dificultades administrativas y operativas para conformar nuevos partidos políticos.

- El costo sideral de las campañas electorales. <sup>(4)</sup>

- La escasez de procedimientos de democracia semidirecta.

- Las dificultades administrativas y operativas para poner en práctica los procedimientos de democracia semidirecta admitidos.

- La falta de procedimientos institucionales que aseguren la vigencia efectiva del principio republicano de responsabilidad de los funcionarios públicos. <sup>(5)</sup>

- La intrusión y *colonización* de las *sociedades menores* o *entidades intermedias* <sup>(6)</sup> por parte de los órganos del Estado y/o los partidos políticos.

### 3) La oligarquización fáctica:

Fenómeno, éste, parcialmente camuflado (si bien resulta cada vez más indisimulable), el cual afecta a la estructura social y el régimen político. El mismo tiene su base en la hiper-concentración de la capacidad de manipulación y control sobre la actividad económica, así como de la riqueza material producida por la misma, a partir de la hegemonía financiera. <sup>(7)</sup>

---

<sup>4</sup> Problema, éste, que también forma parte del fenómeno de hiper-concentración económica y oligarquización socio-política al que hacemos referencia más abajo.

<sup>5</sup> Así, por ejemplo, en nuestras democracias no existe nada siquiera parecido al *juicio de residencia* al que debían someterse, en nuestros virreinos, los virreyes al momento de concluir su desempeño. Muy por el contrario, en las democracias actuales, los dirigentes políticos pueden mentir deliberadamente en sus campañas electorales, sin que se vean obligados a responder por semejante defraudación (sólo se ven expuestos al riesgo de perder votos en lo sucesivo; riesgo, éste, que, amén de constituir una reparación y un escarmiento más que livianos, en muchos casos y por varias razones, ni siquiera se materializa).

<sup>6</sup> Sindicatos de trabajadores, agrupaciones empresariales, colegios profesionales, universidades, clubes deportivos, etc.

<sup>7</sup> En 2015, François Morin, profesor emérito de ciencias económicas de la Universidad de Toulouse y ex miembro del consejo general del Banco de Francia, publicó su libro *L'hydre mondiale: l'oligopole bancaire*. Según Morin, la *hidra mundial* es un gigantesco conglomerado bancario de envergadura global, compuesto por 28 bancos interconectados, el cual *modela* a las democracias según su antojo, mediante el control del mercado cambiario, el manejo de las tasas de interés, la creación de los productos financieros tóxicos (por los cuales terminan pagando los Estados, vale decir, los ciudadanos) y la influencia en el diseño y la ejecución de las políticas económicas.

Señalaba el economista francés que este poderosísimo oligopolio estaba constituido por: *J. P. Morgan Chase, Bank of America, Citigroup, HSBC, Deutsche Bank, Groupe Crédit Agricole, BNP Paribas, Barclays PLC, Mitsubishi Ufffg, Bank of China, Royal Bank of Scotland, Morgan Stanley, Goldman Sachs, Mizuho FG, Santander, Société Générale, ING Bank, BPCE, Wells Fargo, Sumitomo Mitsui FG, UBS, Unicredit Group, Crédit Suisse, Nordea, BBVA, Standart Chartered, Bank of New York Mellon y State*

Al respecto, cabe aquí evocar la temprana y explícita indicación de alguien tan acreditadamente versado en el asunto como **Carroll Quigley** <sup>(8)</sup>: *el Poder del capitalismo financiero tiene un objetivo trascendental, nada menos que crear un sistema de control financiero mundial en manos privadas capaz de dominar el sistema político de cada país y la economía del mundo como un todo.* <sup>(9)</sup>

### **III.- LA DESAPARICIÓN DEL PUEBLO:**

En la presente ocasión, nos limitaremos a esbozar algunas consideraciones en torno al primer tópico: el extravío del pueblo como sujeto o actor político central. Fenómeno, éste, de gran complejidad, cuya diagnosis ensayamos a renglón seguido.

#### **a) Envilecimiento de los ciudadanos:**

Respecto de sus propios ciudadanos, la democracia implica amplios derechos políticos, pero también graves deberes del mismo orden. El *status* de ciudadano siempre enaltece la dignidad del hombre que lo inviste, implicándole al mismo tiempo asumir importantes e impostergables responsabilidades cívicas, cuya debida atención, en no pocas ocasiones, puede llegar a exigir esfuerzos considerables e, incluso, sacrificios personales.

---

*Street*. Sus activos ascendían a un total de US\$.50.341 billones (monto, éste, equivalente a la suma de la deuda pública de 200 países, la mayoría de ellos excesivamente endeudados) y concentraban el 90 % de los activos financieros del mundo.

De acuerdo con una investigación de la periodista rusa Lisa Karpova (*Pravda.ru*), esta *hidra mundial* poseía un núcleo constituido por 7 megabancos de Wall Street (*Bank of America, JP Morgan, Citigroup/Banamex, Wells Fargo, Goldman Sachs, Bank of New York Mellon y Morgan Stanley*). Ellos, además, controlaban las principales empresas transnacionales de envergadura global. Luego de analizar la composición de los paquetes accionarios y las juntas directivas de estos 7 megabancos, Karpova aseveró que los mismos se encontraban controlados solamente por 4 gigantes corporativos, a saber: *Black Rock, State Street Corp, FMR (Fidelity) y Vanguard Group*. Estos *Big Four* también han sido señalados por *Russia Today* como los auténticos dueños del enorme sistema bancario estadounidense y, en 2012, por Ron Paul (a la sazón, miembro de la Cámara de Representantes de EE. UU.) como sujetos controlantes de las principales empresas transnacionales del famoso listado corporativo de la revista *Fortune*.

La investigación de Karpova -además- sindicó a estos *cuatro grandes* como sujetos controlantes de las mayores empresas transnacionales anglosajonas: *Alcoa; AIG; AT&T; Boeing; Caterpillar; Coca-Cola; DuPont; GM; H-P; Home Depot; Honeywell; Intel; IBVM; Johnson&Johnson; McDonald's; Merck; 3M; Pfizer; United Technologies; Verizon; Wal-Mart; Time Warner; Walt Disney; Viacom; Rupert Murdoch's News; CBS; NBC Universal; etc.*

Más información sobre este tema (con indicación precisa de fuentes) consultadas: Davoli, Pablo J. *La Hidra Mundial. El monstruo plutocrático*. *KontraInfo*. 22/03/20. Disponible aquí: <https://kontrainfo.com/la-hidra-mundial-el-monstruo-plutocratico-por-pablo-javier-davoli/>.

<sup>8</sup> Destacado historiador estadounidense, especializado en el estudio de los procesos civilizatorios. Se desempeñó como docente en varias de las universidades más renombradas de su país (Princeton, Harvard y Georgetown). Autor de varios libros, dedicó los siguientes al tema que aquí nos ocupa: *Tragedy and Hope: A History of the World in Our Time* (1966) y *The Anglo-American Establishment: From Rhodes to Cliveden* (1981). Fue el mentor de varios políticos estadounidenses, destacándose entre ellos *Bill Clinton*.

<sup>9</sup> Reproducido por: Davoli, Pablo J. *Anuncio y elogio de un gobierno mundial*. Edición digital privada. Rosario. 06/01/14. Disponible aquí: <https://www.pablodavoli.com.ar/intranet/fotosnoticias/Carroll%20Quigley.%20Anuncio%20y%20elogio%20de%20un%20gobierno%20mundial.pdf>.

Habida cuenta de ello, podemos aseverar sin temor a exagerar que la democracia se torna ficticia, resultando -a la postre- quimérica, si en el seno de la comunidad no florecen el *patriotismo* y las *virtudes cívicas*, en general. Y ello, sin descuidar el cultivo de las demás virtudes, que hacen al buen desarrollo de la vida privada, ya que, sin estas otras, difícilmente se puedan forjar y sostener aquéllas (sobre todo, en circunstancias complicadas y apremiantes). <sup>(10)</sup>

La íntima relación entre *politeia* y *arete*, tan abonada por los antiguos griegos (durante varias etapas de su historia y en sus exploraciones teóricas más sublimes), ha sido ratificada por los hechos posteriores, ocurridos en otros contextos, así como por las más diversas personalidades. En nuestros lares, fue el general **José de San Martín** uno de quienes más se han encargado de recalcarla. Así lo hizo, por ejemplo, en su célebre circular a los maestros de Mendoza del año 1815. Poco tiempo antes, también en medio de los avatares de la guerra de independencia, el general **Manuel Belgrano**, siempre preocupado por la formación de la ciudadanía argentina, había destinado el dinero con que lo había premiado la Asamblea del Año XIII por sus victorias en Tucumán y Salta, a la fundación de cuatro escuelas en Jujuy, Tarija, Tucumán y Santiago del Estero. Al hacerlo, consignó en el reglamento correspondiente: *El maestro debe ser dechado de amor al orden, amor a la virtud y a las ciencias, horror al vicio, inclinación al trabajo, desapego del interés, desprecio a la profusión y lujo en el vestir y demás necesidades de la vida, y un espíritu que le haga preferir el bien público al privado, y estimar en más la condición de americano que la de extranjero.* <sup>(11)</sup>

En consonancia con ello, pero *a contrario sensu*, cabe aquí evocar la aguda advertencia de **Alexis de Tocqueville**: aquellas democracias cuyos ciudadanos olvidan sus deberes respecto de la *res publica*, abocándose y recluyéndose en su vida privada, corren el serio riesgo de caer en el *despotismo*. Tan fatal ensimismamiento, según advirtiera el noble normando, puede producirse por la fuerza centrípeta de los *pequeños* y *vulgares placeres*, cuyo influjo, cuando se torna predominante, banaliza la existencia humana, sofoca a la personalidad y corrompe a la gente:

*Si imagino con qué nuevos rasgos podría el despotismo implantarse en el mundo, veo una inmensa multitud de hombres parecidos y sin privilegios que los distingan, incesantemente girando en busca de pequeños y vulgares placeres, con los que contentan su alma, pero sin moverse de su sitio. Cada uno de ellos, apartado de los demás, es ajeno al destino de los otros; sus hijos y sus amigos acaban para él con toda la especie humana; por lo que respecta a sus conciudadanos, están a su lado y no los ve; los toca y no los*

---

<sup>10</sup> La virtud hace a las posibilidades de sana constitución y buen funcionamiento de la democracia; no a la inversa (sostener lo contrario sería tan torpe como negar las bondades inherentes a las otras formas de gobierno *puras* o *rectas* de la clasificación *clásica* ya aludida).

No en vano, en su famoso *discurso fúnebre*, Pericles puso especial énfasis en atribuir a la naciente democracia ateniense las mejores virtudes que, otrora, habían caracterizado a sus ciudadanos, en general, pero, muy especialmente, a sus aristócratas (hombres sabios y justos; auténtica nobleza espiritual). Lo cierto es que la democracia ateniense nació profundamente corrompida por la *hybris* que cundía en la comunidad. Es por ello que los dichos de Pericles pueden ser interpretados como advertencia grave, expresión de deseo profundo y/o demagogia grosera. Sobre el particular, es recomendable el análisis de Stan S. Popescu en el capítulo III de su libro *Autopsia de la Democracia. Un estudio de la anti-religión (Euthymia)*, Bs. As., 1984).

<sup>11</sup> Reproducido por: Tamagno, Roberto. *Sarmiento, los liberales y el imperialismo inglés*. Peña Lillo Editor. Buenos Aires. 1963. Páginas 204.

*siente; no existe más que como él mismo (sic) y para él mismo, y si bien le queda aún una familia, se puede decir al menos que ya no tiene patria.* (12)

El riesgo de la tiranía se refuerza en semejante escenario por dos causas: una que el eminente autor francés advirtió con claridad meridiana, que es la ocupación y el control de los asuntos públicos (que a todos atañen) por parte de un pequeño grupo, para usufructuarlo en beneficio de su propia ambición y codicia. Y otra que, complementariamente, es dable añadir, que es la vulnerabilidad estructural de esos hombres empedregados, degradados y corrompidos por el magnetismo hedonístico que los ha seducido y capturado.

El peligro tan prístinamente avizorado por **Tocqueville**, hace ya casi dos siglos, hoy constituye una patética realidad en gran parte de las democracias posmodernas: hombres desorientados, enervados, envilecidos y encanallados por un hedonismo práctico de extraordinario poder de seducción; personas vaciadas y reducidas, sofocadas en su ensimismamiento y, al mismo tiempo, *masificadas*, como productos seriados, heterónomamente movilizados por estímulos externos que no pueden resistir y un efficacísimo efecto de *contagio*. La ciudadanía reducida a mero adocenamiento de compulsivos consumidores, desesperados por mantener y, de ser posible, incrementar, sus niveles de consumo de *baratijas existenciales*.

#### **b) Fragmentación y dilución de la cultura:**

La ruptura del *corpus* orgánico de creencias, concepciones, valoraciones (13), ideales, símbolos, ritos y convenciones compartidos (con los antepasados y con los contemporáneos), sume en profunda crisis a la comunidad plenaria o sociedad política. Desbarata y anarquiza la convivencia social. Pone en riesgo la continuidad histórica de la comunidad. Asimismo, empobrece e, incluso, pervierte la vida cultural.

Varios son los escenarios de fragmentación y dilución cultural. En efecto, tan triste fenómeno puede obedecer a varias causas diferentes, así como presentarse de muchas maneras distintas. Sin perjuicio de ello, en todos los casos, la problemática fundamental es la misma: la ruptura del *corpus* orgánico aquí referido.

Uno de los escenarios más significativos e ilustrativos al respecto, proviene de la implementación del modelo *multiculturalista*, en cualquiera de sus variantes. (14) Para comprender bien dicho fenómeno, resulta útil remitirse a ciertas investigaciones oportunamente efectuadas por **Robert D. Putnam**. (15)

En 1995, este reconocido académico publicó uno de sus libros más célebres, *Bowling Alone*, exponiendo el fuerte deterioro del *capital social* que la población

---

<sup>12</sup> Cerón, Sergio. *Tocqueville: el Profeta del Siglo XIX que Vio los Peligros de la Democracia Liberal*. Buenos Aires. 2005. Disponible aquí: <http://www.laeditorialvirtual.com.ar/Pages/CeronSergio/Tocqueville.htm>.

<sup>13</sup> Éticas, estéticas y utilitarias.

<sup>14</sup> Sobre el multiculturalismo, en particular, sugerimos: Davoli, Pablo J. *Comunidad Nacional y Sociedad Multicultural. Una crítica integral del multiculturalismo. Ethos Guerrero*. Florida (Buenos Aires). 2017.

<sup>15</sup> Sociólogo y politólogo estadounidense; docente de políticas públicas en la Universidad de Harvard y otras casas de altos estudios; especializado en el estudio de la *confianza social*, la *conciencia cívica* y el *capital social* (concepto, este último, acuñado por él mismo).

estadounidense había padecido desde los años '50. <sup>(16)</sup> Luego de la aparición de dicha obra, pasó cinco años indagando las causas de tan pernicioso fenómeno. Al efecto, focalizó su investigación en 41 áreas geográficas diferentes de su país. Entre ellas, se contaron grandes urbes (Los Ángeles, Chicago, Houston, Boston etc.), pequeñas localidades (como Yakima, en Washington) e, incluso, zonas rurales (de Dakota del Sur y las montañas de West Virginia). Además, revisó estudios relacionados con su objeto de investigación, desarrollados por terceros, en su propio país y otros países del mundo.

Académico auto-sindicado como miembro de la *izquierda* norteamericana, cuya adscripción *progresista* está debidamente acreditada, **Putnam** se encuentra fuera de toda sospecha razonable de racismo, etnocentrismo, xenofobia y/o chauvinismo. Sin perjuicio de ello, luego de escudriñar la situación social de su país, se vio obligado a concluir que el incremento de la heterogeneidad étnica, con la diversificación cultural <sup>(17)</sup> que aquella normalmente apareja, dentro de un mismo ámbito comunitario, produce los siguientes efectos nocivos <sup>(18)</sup>:

- Debilitamiento de la confianza interpersonal. <sup>(19)</sup>
- Repliegue de las personas dentro de sus respectivas vidas privadas, con descuido de los asuntos e intereses públicos (ensimismamiento, éste, que se ha verificado en todos los casos estudiados, más allá de las variaciones observadas entre ellos en cuanto concierne a la situación económica general, la criminalidad y otros aspectos de la vida social).
- Disminución de la solidaridad social, la cooperación comunitaria y el compromiso cívico.
- Menoscabo de las relaciones de amistad.

---

<sup>16</sup> El *capital social* está referido al valor de las relaciones sociales desde el punto de vista económico y político. Se trata de una idea focalizada en los efectos prácticos y útiles de los lazos sociales, más allá de los elementos puramente emocionales que los constituyen. Según Putnam, la paz social, la participación ciudadana en la actividad política y la gobernabilidad dependen en gran medida de la solidez y los alcances del entramado de los vínculos sociales.

<sup>17</sup> Y, por lo tanto, las diferencias sustanciales y divergencias irresolubles en materia de creencias, concepciones, valoraciones, ideales, etc.

<sup>18</sup> Tras reunir todos los datos en el año 2000, Putnam sólo publicó una parte de ellos en el año 2001, a través de *Los Angeles Times*. De este modo, ganó más tiempo para seguir buscando algo que justificara sus hallazgos (hallazgos, éstos, que contradecían sus convicciones ideológicas más íntimas, según las cuales la diversidad étnica sería enriquecedora).

Finalmente, publicó seis años después los datos faltantes, junto a una justificación basada en otros estudios que parecían sugerir que, no obstante la negatividad de sus descubrimientos, la diversidad también podía ser considerada positiva.

La revelación fue recogida por el periódico británico *Financial Times*, en un artículo en el cual se exponían los negativos efectos de la diversidad étnico-cultural que había hallado Putnam. Al mismo tiempo, se restaba importancia a las justificaciones ensayadas *a posteriori* por Putnam y se criticaba al científico por haber ocultado por más de seis años sus hallazgos. Crítica, ésta, a la que se sumó, entre otros, John Leo, miembro del *Manhattan Institute*.

<sup>19</sup> Según arrojara la investigación en cuestión, en las ciudades de San Francisco y Los Ángeles, cuyas respectivas poblaciones son sumamente heterogéneas, sólo el 30% de las personas, aproximadamente, dicen confiar mucho en sus vecinos. Mientras que en las comunidades étnicamente homogéneas de las Dakotas, la respuesta positiva asciende al 70/80 %.

Según descubriera **Putnam**, las personas que viven en las áreas de mayor heterogeneidad étnico-cultural evidencian:

- Menor propensión a confiar en el Gobierno, los líderes y los medios de comunicación social del lugar.
- Menor expectativa sobre sus posibilidades de influir en la esfera política.
- Menor participación en los actos comiciales (aunque exhiben un mayor conocimiento general acerca de los asuntos públicos).
- Menor expectativa sobre la cooperación y la colaboración de los demás, cuando se requiera una acción colectiva.
- Menor predisposición a colaborar, en tales casos.
- Menor nivel de involucramiento y compromiso con proyectos comunitarios o actividades de voluntariado.
- Menor cantidad de amigos cercanos.
- Mayor cantidad de horas dedicadas a ver televisión (en estos escenarios, la TV constituye el principal entretenimiento).
- Mayor polarización socio-económica (es decir, distancia entre ricos y pobres).
- Mayor cantidad de mudanzas (indicando desarraigo).
- Mayores tasas de criminalidad.

En suma, el incremento de la diversidad étnico-cultural apareja una disminución de la calidad de vida y la felicidad de la población así afectada (según reportan los propios residentes de estos lugares). Así las cosas, según **Putnam**, la diversificación étnico-cultural de un conjunto poblacional conspira gravemente contra la consistencia del entramado comunitario, al mismo tiempo que deprecia su *capital social*.

Cabe aquí añadir que las constataciones de **Putnam** han sido efectuadas también por diversos estudios independientes, realizados en países tan disímiles como EE. UU., Gran Bretaña, India, Kenia y Pakistán. Todos ellos demuestran que la diversidad en cuestión está asociada con niveles más bajos de confianza y menor inversión en recursos y bienes compartidos. Veamos algunos ejemplos ilustrativos:

- La publicación *Housing Policy Debate* se ha hecho eco del trabajo de **Putnam**. En sus páginas, en 2008, **Briggs** avaló abiertamente la tesis del autor norteamericano, señalando que, más allá de posibles matizaciones metodológicas, sus descubrimientos eran fundamentalmente correctos.

- Ya antes de la publicación del artículo *E Pluribus Unum*, **Rodney E. Hero** <sup>(20)</sup>, advertía sobre la necesidad de considerar al *ingrediente étnico* en el *capital social*. Al respecto, subrayaba que la etapa histórica de *elevado civismo* en EE. UU. que **Putnam** venía señalando desde los años '90, había terminado con el levantamiento de las restricciones inmigratorias y de las medidas de segregación étnica; cambios, éstos, que

---

<sup>20</sup> Profesor de la Universidad de Notre Dame y experto en cuestiones étnicas.

habían erosionado el peso demográfico relativo y debilitado el protagonismo socio-político de los WASP, descendientes de los fundadores del país norteamericano.

- A su turno, las investigaciones de **Alberto Alesina** <sup>(21)</sup> y **Eliana La Ferrara** (2000/2002), de **Knack y Keefer** (1997), de **Coffé y Greys** (2006) y de **Leigh** (2006), manteniendo constante una serie de otros factores, también sostienen que las ciudades con más diversidad étnico-cultural tienden a tener menores niveles de confianza. <sup>(22)</sup>

En este mismo orden de ideas, cabe aquí añadir la contundente sentencia de **Giovanni Sartori**, conocido politólogo italiano, quien, siendo uno de los máximos exponentes del pensamiento posmoderno, no ha trepidado en advertir: *reunir muchas culturas sobre un mismo territorio es peligroso. Así, no deben entrar en un país aquellos que no estén listos para integrarse. Pues, la inmigración no seguida de integración conlleva la muerte del pluralismo y la democracia.* <sup>(23)</sup>

### c) Empobrecimiento y pauperización material del pueblo:

Prácticamente, no hay libertad posible (ni *civil*, ni *política*) sin el basamento y, al mismo tiempo, respaldo que aportan los recursos económicos necesarios para subsistir y vivir dignamente. Para desempeñarse como ciudadano en una democracia (y, por lo tanto, participar en alguna medida significativa del gobierno de la comunidad), primero se requiere -por varias razones- ejercer un señorío efectivo sobre la propia vida privada. Y este señorío, conforme advirtiera **Georg W. F. Hegel**, se despliega en el ámbito de la propiedad. *La propiedad es el nombre económico de la libertad*, asevera con razón **Rafael L. Breide Obeid**. <sup>(24)</sup>

Así las cosas, los desposeídos se ven privados del señorío en cuestión. Privación, ésta, que atenta contra sus posibilidades de participación política, amenazando con tornar ilusorios sus derechos políticos. Esta es una de las diversas razones -todas ellas,

---

<sup>21</sup> Economista italiano; profesor de la Universidad de Harvard.

<sup>22</sup> Cabe aquí añadir los resultados arrojados por otros estudios similares. A saber:

- En la producción agrícola del Reino Unido, los equipos con mayor heterogeneidad étnico-cultural conseguían resultados más pobres.

- En la guerra civil estadounidense, las tasas de desertión del ejército de la Unión fueron mayores en compañías con mayor diversidad étnico-cultural.

- A través de varias comunidades en Pakistán, los proyectos de infraestructura han sido mejor mantenidos donde hay menos divisiones religiosas, políticas y de clanes.

- En varios distritos escolares de Kenia, la diversidad étnica y lingüística se asocia con peores instalaciones escolares y menor recaudación voluntaria.

- En varios países (EE. UU., Uganda y otros), en situaciones experimentales consistentes en juegos competitivos, se verificó de modo consistente una correlación entre: diferencias étnico-culturales de los participantes entre sí y propensión a hacer trampas o a engañar al rival.

<sup>23</sup> Reproducido por: Buela, Alberto. *Epítome de Metapolítica*. Editorial del Pensamiento Nacional. Buenos Aires. 2022. Página 154.

<sup>24</sup> Breide Obeid, Rafael L. *Política y Sentido de la Historia*. Letrada Editorial. Guadalajara (México). 2022. Tomo II. Página 152.

poderosas- por las cuales una democracia no puede subsistir en el largo plazo ni desarrollarse plenamente en un contexto signado por la pobreza material.

Los pueblos empobrecidos y -peor aún- pauperizados se ven impedidos de practicar la democracia. No pueden asumir el rol que la misma requiere de ellos. Y si a ello le sumamos el fenómeno contemporáneo de la híper-concentración económica <sup>(25)</sup>, considerando el gigantesco poderío acumulado que dicho fenómeno supone, nos veremos forzados a concluir -de la mano del profesor **Vladimir Volkoff** <sup>(26)</sup>- que, en el terreno de los hechos concretos, de modo subrepticio y en una medida muy importante, la oligarquía ha desplazado a la democracia (para colmo de males, se trata de la peor de las oligarquías, que es la del dinero y la usura, es decir, la plutocracia).

Pero aún hay más: la pauperización no sólo implica la carencia de medios económicos para la satisfacción de necesidades y llevar adelante una vida digna. Además, supone un deterioro del hombre en sí. Ello, por falta de educación, de acceso a los servicios de salud, de buena alimentación (son conocidos los estragos de la desnutrición). Supone la ruina del potencial del pueblo, ya no sólo para asumir un rol activo y decisivo en el gobierno de la propia comunidad, sino también para la creación cultural (filosofía, ciencia, arte, técnica, etc.) y la producción económica. Es *disgenésico*: implica la atrofia del potencial físico-biológico, psíquico e, incluso, espiritual de las personas que integran el pueblo; y puede llegar al extremo de provocar una depreciación de su acervo hereditario, perjudicando así a la descendencia/posteridad. <sup>(27)</sup>

#### **d) Falsificación de la opinión pública:**

**Walter Lippman** es considerado el decano de la prensa estadounidense. Fundador del periódico *The New Republic* y primer director del órgano de prensa del poderoso *Council on Foreign Relations*: la emblemática revista *Foreign Affairs*. Colaboró

---

<sup>25</sup> Ya aludido sumariamente en nota al pie ut supra consignada.

<sup>26</sup> Vide: Volkoff, Vladimir. *Por qué soy medianamente democrático*. La Nueva Editorial Virtual. Buenos Aires. 2014. Disponible aquí: [https://drive.google.com/file/d/0B6QXUcoelzmpRIN5UzFuMXBIaTA/edit?resourcekey=0-2JCX9MZCR\\_aZu1P9s34eaw](https://drive.google.com/file/d/0B6QXUcoelzmpRIN5UzFuMXBIaTA/edit?resourcekey=0-2JCX9MZCR_aZu1P9s34eaw).

<sup>27</sup> Así como la *eugenesia* ha sido esgrimida en muchos casos como pretexto para depreciar cuantitativamente a los pueblos, la *disgenesia* importa una reducción de orden cualitativo. Vale decir que la primera ha sido utilizada para atacar el potencial demográfico de los pueblos, en tanto que la segunda opera más bien en el plano demológico de los mismos.

Como ya hemos indicado, la pauperización de un pueblo provoca su *disgenesia*. Pero la misma también puede ser provocada por: el consumo masivo de estupefacientes, alucinógenos y/u otras drogas análogas; la difusión masiva de hábitos insalubres, vicios y/o prácticas aberrantes; el consumo habitual masivo de *comida-chatarra* y/u otros productos alimentarios de pobre valor nutricional, perjudiciales para la salud humana y/o adictivos; la sobre-exposición de los niños a las *pantallas*; la exposición de los niños a mensajes y/o situaciones que los consternan; la contaminación grave del aire, las aguas y las tierras; las políticas sanitarias contraproducentes; la aplicación multitudinaria de fármacos que producen *efectos adversos* de gravedad, en el corto, el mediano y/o el largo plazo; la intrusión hormonal, neural y/o genética de las personas; la *traumatización* y/o la *estupidización* colectivas; y un largo etcétera.

Sobre tan truculenta temática, es recomendable: Ponsiglione, Nicolás. *Disgenesia. La guerra mundial contra el potencial humano. Quo Vadis*. Córdoba. 2022. Aquí: <https://www.youtube.com/watch?v=7x-HAsNzxDU>, diálogo que mantuvimos con el autor (Octubre de 2023).

con la comisión *Creel* (comité propagandístico que operó sobre los estadounidenses para que apoyaran el ingreso de su país en la Primera Guerra Mundial).

En 1922, publicó su libro *Public Opinion*. Obra, reveladora obra, ésta, en la que plantea que:

- La única democracia viable es una *democracia de espectadores* o *democracia de borregos*, en la cual el pueblo se encuentra reducido a una posición meramente pasiva.
- La aparición de la propaganda provocó una revolución en el *arte de la democracia*, ya que cambió profundamente el desenvolvimiento de la misma.
- La *fabricación del consenso* se ha convertido en un arte o técnica consciente de su propia existencia y un órgano habitual del *gobierno* (supuestamente) *popular*.

Vale decir que estas sedicentes democracias funcionan sobre la base de *consensos* artificiales. Los mismos son manufacturados *ad hoc*, según los intereses y objetivos de la élite gobernante. De este modo, el pueblo es utilizado como una suerte de *testaferro* inconsciente de su rol de tal. Así, al momento de soportar los agravios e injusticias que contra él se perpetran, sus miembros tienden a culparse a sí mismos o entre sí.

Pocos años después, en 1928, **Edward L. Bernays**, sobrino de **Sigmund S. Freud**, esposo de la activista feminista **Doris E. Fleischman** y padre de las relaciones públicas, publicó su libro *Propaganda*. En la famosa obra, su autor expuso:

*La manipulación consciente e inteligente de los hábitos y opiniones organizados de las masas es un elemento de importancia en la sociedad democrática (¡vaya contradicción!). Quienes manipulan este mecanismo oculto de la sociedad constituyen el gobierno invisible que detenta el verdadero poder que rige el destino de nuestro país.*

*Quienes nos gobiernan, moldean nuestras mentes, definen nuestros gustos o nos sugieren nuestras ideas son en gran medida personas de las que nunca hemos oído hablar. Ello es el resultado lógico de cómo se organiza nuestra sociedad democrática. Grandes cantidades de seres humanos deben cooperar de esta suerte si es que quieren convivir en una sociedad funcional sin sobresaltos.*

*A menudo, nuestros gobernantes invisibles no conocen la identidad de sus iguales en este gabinete en la sombra.*

*Nos gobiernan merced a sus cualidades innatas para el liderazgo, su capacidad de suministrar las ideas precisas y su posición de privilegio en la estructura social. Poco importa qué opinión nos merezca este estado de cosas, constituye un hecho indiscutible que casi todos los actos de nuestras vidas cotidianas, ya sea en la esfera de la política o los negocios, en nuestra conducta social o en nuestro pensamiento ético, se ven dominados por un número relativamente exiguo de personas -una fracción insignificante de nuestros ciento veinte millones de conciudadanos- que comprende los procesos mentales y los patrones sociales de las masas. Son ellos quienes mueven los hilos que controlan el pensamiento público, domeñan las viejas fuerzas sociales y descubren nuevas maneras de embridar y guiar el mundo. (28)*

---

<sup>28</sup> Bernays, Edward L. *Propaganda*. Melusina. España. 2008. Páginas 15 y 16. Disponible aquí: [https://focalizalaatencion.files.wordpress.com/2011/09/propaganda-por-edward-bernays\\_es.pdf](https://focalizalaatencion.files.wordpress.com/2011/09/propaganda-por-edward-bernays_es.pdf) (compulsa de fecha 02/05/20).

Desde luego, el fenómeno se ve propiciado por la intensa *oligopolización* del universo mediático, que permite la construcción, difusión e implementación de *discursos hegemónicos* que constituyen una *mainstream*.

El ya citado **Volkoff** nos advierte que:

*Los medios masivos de información contemporáneos tornan no sólo ilusorio el concepto de opinión pública, sino que ya es materia de risa. En nuestros días una cuasi-unanimidad camina automáticamente gracias a los procedimientos de manipulación de la información, a los cuales, según los expertos, sólo se resiste un 7% de la población. Pero lo que se llama opinión pública ya no puede ser un parecer sincero e independiente. La inmensa mayoría del público se impregna completamente del pensamiento único que le sirenan cotidianamente diversos órganos de información y de desinformación (que no tienen de diverso más que los nombres y que machacan al unísono más o menos la misma cosa). [...] Si la democracia es asunto de opinión, los mass media democráticos han tornado imposible toda veleidad democrática. (29)*

Con mayor amplitud de miras, en 1951, el conde **Bertrand A. W. Russell**, en *El impacto de la ciencia en la sociedad*, proponía con descaro irritante:

*...la psicología de masas va a tener una importancia política considerable. (...) Su interés se ha incrementado enormemente gracias al aumento de métodos modernos de propaganda. Entre estos métodos, el de mayor influencia es el que llamamos "educación" (30). La religión desempeña su papel, aunque cada vez menor; la prensa, el cine y la radio tienen, en cambio, un papel cada vez más prominente. (...) Cabe esperar que, con el tiempo, cualquiera sea capaz de convencer a otro de lo que sea, con tal de que el paciente atendido (31) sea una persona joven y el Estado le proporcione dinero y bienes materiales (32).*

*Se harán grandes avances en este tema cuando se hagan cargo de él los científicos bajo la dictadura de la ciencia (33) (...) Los psicólogos sociales del futuro tendrán varias clases de escolares en los que ensayar diferentes métodos a través de los cuales conseguir convencer, de forma incontestable, de que la nieve es negra. Pronto se llegará a varias conclusiones. La primera, que la influencia del hogar es un estorbo. La segunda, que no se puede conseguir gran cosa a menos que el adoctrinamiento comience antes de los diez años. La tercera, que los versos acompañados de música y entonados repetidamente son muy eficaces. La cuarta, que la opinión de que la nieve es blanca debe ser considerada una señal de que existe un gusto morboso por la excentricidad... (...)*

---

<sup>29</sup> Volkoff, Vladimir. *Por qué soy medianamente democrático*. La Nueva Editorial Virtual. Páginas 36 y 37. Disponible aquí:

[https://drive.google.com/file/d/0B6QXUcoelzmpRIN5UzFuMXBIaTA/edit?resourcekey=0-2JCX9MZCR\\_aZu1P9s34eaw](https://drive.google.com/file/d/0B6QXUcoelzmpRIN5UzFuMXBIaTA/edit?resourcekey=0-2JCX9MZCR_aZu1P9s34eaw).

<sup>30</sup> Nótese el carácter maquiavélico de la noción de educación sostenida por el autor aquí citado.

<sup>31</sup> Encontramos aquí un reduccionismo del hombre común a objeto de tratamiento de carácter pretendidamente patológico.

<sup>32</sup> Russell plantea la política de asistencia social como una suerte de *carnada* para el sometimiento de los pueblos, por la vía de la dependencia económica de sus miembros, así como de una autodestructiva pereza complaciente, la cual *evapora* el sentido de la dignidad personal.

<sup>33</sup> Esto es la tecnocracia.

*Aunque esta ciencia se estudiará con diligencia, quedará rígidamente confinada a la clase dirigente. No se le permitirá al populacho saber cómo se han generado las convicciones que tiene* <sup>(34)</sup>. *Cuando la técnica haya sido perfeccionada, todo gobierno que lleve una generación entera dirigiendo la política educativa podrá controlar a sus súbditos sin ser cuestionado, sin necesidad de ejércitos ni policías.* <sup>(35)</sup>

Desafiando nuestra capacidad de asombro y escándalo, en la misma ocasión, el autor inglés apuntó sin ambages: *Dieta, inyecciones y mandatos se combinarán, desde una edad muy temprana, para producir la clase de carácter y la clase de creencias que las autoridades consideren deseable, y cualquier crítica seria de los poderes existentes se tornará psicológicamente imposible. Incluso si todos son miserables, todos se creerán felices, porque el gobierno les dirá que lo son.* <sup>(36)</sup>

#### **e) Sustitución de la voluntad popular por lobbies:**

En el contexto de la modernidad, la democracia -fiel a su substancia- constituía *gobiernos de mayorías*. Tal como ya hemos advertido, fue **Rousseau** quien presentó a los designios mayoritarios bajo la *máscara* de una *voluntad general* pretendidamente *soberana* (en el sentido de *absoluto*), que supuestamente contenía la voluntad individual de la totalidad de los ciudadanos, incluyendo las de las minorías disidentes. Lógicamente, semejante mistificación (subjetivismo voluntarista colectivista) provocó graves reparos, mereciendo, al mismo tiempo, severas críticas.

Sin embargo, en las sedicentes democracias posmodernas, instaladas en inevitable *falsa escuadra* sobre conjuntos sociales gravemente *deshilachados* (cuando no *desangrados*), han dejado de constituir *gobiernos de mayorías* para pasar a prohijar *gobiernos de minorías*. Dichas *minorías*, muchas veces, están dadas por los *trozos* remanentes o residuales del pueblo otrora unido y ahora fragmentado. Sin embargo, en no pocos casos, dichas *minorías* son productos total o parcialmente artificiales. Se trata de remedos resultantes de una ingeniería social que apunta, en última instancia, a la sustitución completa de la comunidad orgánica y, por tanto, genuina.

Al respecto, el politólogo y geopolítico ruso **Aleksandr Dugin** cuenta la siguiente anécdota, que involucra al famoso **Francis Fukuyama**: *Le he preguntado (a Fukuyama) sobre el sentido mismo de la democracia, porque nosotros pensamos que la democracia es el poder de la mayoría. Pero Fukuyama ha respondido: “No, la democracia moderna es el poder de las minorías orientado contra la mayoría, porque la mayoría, el pueblo, es populista, es fascista, es estalinista, etc. Y esa mayoría debe ser transformada, aniquilada o fragmentada en minorías”. He aquí -reflexiona Dugin- uno de los ideólogos más grandes, con más autoridad de la democracia liberal, reconociendo abiertamente que la democracia es el poder de las minorías...* <sup>(37)</sup>

---

<sup>34</sup> He aquí una de las claves de la dominación ilegítima: el oscurantismo.

<sup>35</sup> Reproducido por: Carena, Lucas y Davoli, Pablo J. *La Guerra Invisible. Acción psicológica y revolución cultural. Ethos Guerrero*. Buenos Aires. 2016. Páginas 276 y 277.

<sup>36</sup> Reproducido por: Davoli, Pablo J. *Psicopolítica: acción psicológica, revolución cultural e ingeniería social. KontraInfo*. 16/01/23. Disponible aquí: <https://noticiasholisticas.com.ar/psicopolitica-accion-psicologica-revolucion-cultural-e-ingenieria-social-por-pablo-javier-davoli/>.

<sup>37</sup> Dugin, Aleksandr. *Identidad y Soberanía: contra el mundo posmoderno*. Nomos. Buenos Aires. 2019. Página 39.

En el marco de semejante proceso, las *organizaciones libres del pueblo*, que brotan de lo profundo de su seno, son sustituidas por *organizaciones no gubernamentales* venidas *de afuera* e instaladas *desde arriba*. La voz del pueblo llano es desplazada por los *discursos hegemónicos* de los *grandes medios*. Las demandas comunitarias, por los *lobbies* mejor financiados. Las fuerzas sociales, por la fuerza del dinero. Las auténticas *políticas de Estado* (que deberían expresar y estar al servicio de un *proyecto comunitario* que, para nosotros, sería *proyecto nacional*), por la imposición pseudo-democrática de *agendas, programas y protocolos* tecnocráticos. El ciudadano activo y protagonista, por el usuario de *infraestructuras y sistemas* cuyo funcionamiento no conoce y su instalación no decide (fenómeno, éste, sobre el cual han alertado figuras tan disímiles como **Jürgen Habermas** y **Carl E. Sagan**); y ello, para colmo de males, con grave riesgo de ser desplazado de los mismos y quedar marginalizado.

Elaborados por burócratas ajenos a todo pueblo, cuyos salarios, lo sepan o no, son subvenidos -al menos, en gran medida- por las fuerzas del *imperialismo internacional del dinero* (**S.S. Pío XI**, *Quadragesimo Anno*, 1931) u *oligarquía financiera internacional* (**Marcelo Gullo Omodeo**, 2020). De la misma fuente provienen los ingentes fondos con los que se financian (en concepto de crédito o de subsidio) la aplicación de aquellas *agendas, programas y protocolos* sobre pueblos obligados a *verla por TV...*

Hasta que los ciudadanos (en especial, aquellos que aún pertenecen a la combatida clase media) despierten de su letargo... No en vano, la posibilidad de tal despertar inquietaba, en sus últimos años de vida, al *globalista* **Zbigniew K. Brzezinski**. En efecto, este destacado agente del clan **Rockefeller**, expresó abiertamente su preocupación sobre el particular, refiriéndolo como *reto histórico sin precedentes*, nada menos que en *Chatham House*, origen de tantos atropellos y desgracias para tantas naciones en el mundo, incluyendo a los propios pueblos británicos... <sup>(38)</sup>

Será cuestión, entonces, de que, efectivamente, los pueblos despierten y se decidan a hacer lo que deben hacer con miras a recuperar su protagonismo histórico, para conquistar los objetivos propios de la **comunidad organizada**: la **felicidad del pueblo** y la **grandeza de la nación**. Y ello, como avisa con gran nobleza nuestro *Martín Fierro*, fiel al espíritu hispánico, criollo y gaucho:

*No es para mal de ninguno, sino para bien de todos. ¡Amén!*

(\*) Abogado; docente; escritor.

Website: [www.pablodavoli.com.ar](http://www.pablodavoli.com.ar)

E-mail: [pablo.davoli.libros@gmail.com](mailto:pablo.davoli.libros@gmail.com)

---

<sup>38</sup> Reproducido por: Jalife-Rahme, Alfredo. *El «despertar político global», según Brzezinski*. Diario *La Jornada*. México. 26/12/08. También: *website* de radio *La Primerísima*; disponible aquí: <https://www.radiolaprimerisima.com/articulos/2590/el-despertar-politico-global-segun-brzezinski/> (compulsa de fecha 18/06/20). Vídeo: <https://www.youtube.com/watch?v=-vDhMhWJWmk>; fragmento del discurso de Brzezinski: 00:26 a 01:20 del vídeo (compulsa de fecha 12/11/23)